

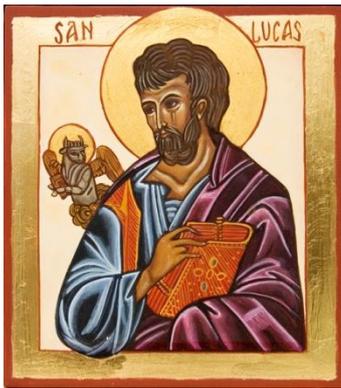
DÍA 3º



QUINARIO

en honor de
nuestro Patrón

SAN LUCAS EVANGELISTA



QUINARIO DE SAN LUCAS EVANGELISTA

Día 3º: San Lucas y el Espíritu Santo

◇ Monición inicial

La presencia del Espíritu Santo es fundamental en la obra de San Lucas. En su Evangelio, Jesucristo se presenta como el Ungido del Padre, lleno de la fuerza del Espíritu, para hacer presente en su persona el Reino de Dios. En los Hechos de los Apóstoles, el Espíritu Santo es el alma de la Iglesia naciente, el que impulsa a los apóstoles a llevar a cumplimiento la misión que Cristo les ha encomendado: anunciar a todos los pueblos la Buena Noticia de Jesucristo muerto y resucitado. En este tercer día del Quinario de preparación a la Solemnidad de San Lucas vamos contemplar la acción del Espíritu y a pedir al Señor que también a nosotros nos ayude a ser testigos de su amor.

◇ Oración preparatoria para todos los días

OREMOS: ¡Oh Dios! Tú que distribuyes
todos los dones celestiales
y que llenaste de tantas virtudes al glorioso San Lucas,
infunde también en nuestras vidas
la bondad, la compasión, la caridad,

la sencillez y la honestidad en las costumbres,
junto con todas las demás virtudes cristianas,
para que arrepentidos y doloridos de todos nuestros
pecados,
sigamos fielmente los principios de la vida cristiana
y podamos dar testimonio, con nuestra vida,
de la Buena Noticia de Jesucristo
que San Lucas consignó en su evangelio.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

◇ **Aclamaciones**

Sacerdote: El Espíritu Santo es el inspirador de toda la Sagrada Escritura, también de la obra en la que San Lucas narra la vida de Cristo y los inicios de la Iglesia fundada por Él. La presencia del Espíritu constituye el motor de la vida de Jesús y de la misión de la Iglesia y la predicación apostólica.

Aclamemos a Cristo, el Señor, que no deja de donarnos su Espíritu para que seamos transformados en lo más profundo, haciendo de nosotros hijos de Dios y testimonios vivientes de la fe que hemos recibido.

1) Lector: Al comienzo de su vida pública, Jesús se acerca al río Jordán, haciéndose solidario con los hombres pecadores, y recibe el bautismo de manos de Juan el Bautista. Pero en ese momento el Espíritu Santo “descendió sobre Él con apariencia de paloma y vino una voz del cielo: *Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco*”.

Sacerdote: A ti, Ungido por el Padre con la plenitud del Espíritu, que inauguras para nosotros un nuevo bautismo

que nos hace hijos de Dios y hermanos los unos de los otros en el seno de la Iglesia, te aclamamos: *Kyrie eleison*.

2) Lector: El Espíritu Santo impulsa a Jesús a realizar la misión que el Padre le ha encomendado, haciendo presente el Reino de Dios con las palabras y las obras que lleva a cabo. Pero también al comienzo de esta misión el Espíritu le impulsa al desierto donde experimenta la tentación del diablo, venciendo en todo momento a quien quiere apartarlo de cumplir la voluntad de su Padre celeste.

Sacerdote: A ti, Señor victorioso ante la tentación, que nos enseñas a vivir unidos a ti para que el tentador no se haga fuerte en nosotros, te bendecimos: *Kyrie eleison*.

3) Lector: Antes de su Ascensión al cielo, Jesús anima a sus discípulos a permanecer unidos en la oración pidiendo la fuerza del Espíritu que recibirán el día de Pentecostés, dando inicio a la Iglesia y continuando la obra que Cristo ha comenzado, para que todos los pueblos experimenten la salvación que el Señor nos ha conseguido con su muerte y resurrección.

Sacerdote: A ti, Señor glorioso y Dador del Espíritu, que no dejas de interceder ante el Padre para que no falte nunca a tu Iglesia la asistencia del Espíritu y nos invitas a una continua renovación espiritual, te invocamos: *Kyrie eleison*.

4) Lector: El Espíritu Santo derramado el día de Pentecostés impulsa a la Iglesia naciente a anunciar el misterio de salvación acaecido en la muerte y resurrección de Jesucristo. Él concede el don de la alegría, de la comunión fraterna y de la valentía

para que Pedro, los apóstoles, los diáconos, Pablo y sus compañeros, puedan llevar el Evangelio a todos los rincones de la tierra.

Sacerdote: A ti, Salvador del mundo, que impulsas a la Iglesia misionera para que los hombres de todos los lugares y todas las generaciones encuentren la salvación en el anuncio del Evangelio y el don del bautismo, te alabamos: *Kyrie eleison*.

◇ **Oración final para todos los días**

Oh glorioso San Lucas, nuestro patrono y protector,
que después de una vida de sacrificio
en aras del común provecho
y empleada toda ella en la práctica
de las más excelsas virtudes,
siempre entregado a la voluntad de Dios, nuestro Señor,
gozas ahora del premio de los justos.
Acudimos a ti en este día
para suplicar tu poderosa intercesión a Cristo Señor,
para que por tus numerosos méritos,
sean escuchados nuestros ruegos
y nos otorgues el consuelo de ver remediadas
nuestras necesidades espirituales y materiales
que con todo fervor y plena confianza
encomendamos a tu mediación: **Padre nuestro...**

◇ **Oración final**

Señor Dios, que elegiste a san Lucas
para que, con su predicación y sus escritos,
revelara al mundo tu amor hacia los pobres,
concede a quienes nos gloriamos de ser cristianos
vivir unidos con un solo corazón y una sola alma
y haz que todos los pueblos
lleguen a contemplar a tu Salvador.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.